



Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo

Distr. general
8 de abril de 2011
Español
Original: inglés

Junta de Comercio y Desarrollo
Comisión de Comercio y Desarrollo
**Reunión multianual de expertos sobre productos
básicos y desarrollo**
Tercer período de sesiones
Ginebra, 23 a 25 de marzo de 2011

Informe del tercer período de sesiones de la Reunión multianual de expertos sobre productos básicos y desarrollo

Celebrado en el Palacio de las Naciones, Ginebra, del 23 al 25 de marzo de 2011

Índice

	<i>Párrafos</i>	<i>Página</i>
I. Resumen del Presidente	1–31	2
A. Introducción.....	1–5	2
B. Acontecimientos y retos en los mercados de productos básicos: situación actual y perspectivas.....	6–11	3
C. Examen y determinación de medidas de política para mitigar el impacto de la gran volatilidad de los precios y los ingresos en los países que dependen de los productos básicos y facilitar la adición de valor y una mayor participación de los países productores de productos básicos en las cadenas de valor de esos productos.....	12–20	4
D. Determinación de métodos innovadores para hacer frente a los problemas relacionados con los productos básicos sobre la base de iniciativas de asociación eficaces entre múltiples interesados.....	21–24	8
E. Sesión especial sobre el futuro Fondo Común para los Productos Básicos....	25–31	9
II. Cuestiones de organización.....	32–35	10
A. Elección de la Mesa.....	32	10
B. Aprobación del programa y organización de los trabajos.....	33	11
C. Resultado del período de sesiones	34	11
D. Aprobación del informe de la reunión.....	35	11

Anexo

Participantes.....	12
--------------------	----

I. Resumen del Presidente

A. Introducción

1. El tercer período de sesiones de la Reunión multianual de expertos sobre productos básicos y desarrollo, establecida conforme a lo acordado en la XII UNCTAD en abril de 2008, se celebró en el Palacio de las Naciones en Ginebra del 23 al 25 de marzo de 2011. Además de los tres temas sustantivos del programa, se celebró una sesión especial sobre la orientación futura del Fondo Común para los Productos Básicos.

2. En su declaración de apertura, el Secretario General Adjunto de la UNCTAD, Sr. Petko Draganov, destacó los principales objetivos de la reunión multianual de expertos, a saber, ayudar a los países en desarrollo que dependen de los productos básicos a encauzar hacia el desarrollo los beneficios derivados de los auges de precios de esos productos; enfrentar los problemas de desarrollo relacionados con la dependencia de los productos básicos; y sacar más provecho de la integración mundial de los mercados, coadyuvando así a que dichos países logren sus objetivos de desarrollo. Subrayó que la gran volatilidad de los precios en los mercados de productos básicos seguía representando un desafío para los países en desarrollo dependientes de los productos básicos. Las inundaciones y los incendios, así como otros sucesos que pueden vincularse con el calentamiento atmosférico, habían aumentado la presión sobre los precios de los bienes agrícolas. El reducido nivel de la inversión en los sectores de los minerales y los metales —sumado a las dificultades para aumentar la capacidad de extracción— había provocado una contracción de la oferta. Estas fuerzas, combinadas con el incremento de la demanda impulsado por las economías de rápido crecimiento, se habían traducido en la volatilidad y el aumento de los precios, lo que había tenido un impacto directo en la economía mundial. El Sr. Draganov señaló a la atención de los participantes algunas de las principales cuestiones debatidas recientemente en el segundo Foro mundial sobre los productos básicos de la UNCTAD, que había tenido por tema "la volatilidad en los mercados internacionales de productos básicos".

3. También realizó una declaración de apertura el Sr. Ali Mchumo, Director General del Fondo Común para los Productos Básicos. El Sr. Mchumo observó que el Fondo Común para los Productos Básicos se había establecido para conseguir una justa distribución de los beneficios económicos de la producción y el comercio de los productos básicos. En vez de tratar de influir en los precios de mercado mediante reservas de estabilización, el Fondo se ocupaba de brindar a los países en desarrollo que dependían de los productos básicos soluciones prácticas para cuestiones concretas, que comprendían la ampliación y diversificación de su capacidad productiva, el aumento de su competitividad, la conquista de nuevos mercados, la gestión de los riesgos, y el desarrollo del acceso a los servicios, como por ejemplo los servicios financieros.

4. Entre los principales desafíos en materia de crecimiento económico mundial y estabilidad social —en especial en el caso de los países africanos y los países menos adelantados (PMA)— el Sr. Mchumo enumeró: a) la productividad agrícola y la utilización eficiente de los recursos productivos; b) el trato equitativo a los productores de productos básicos en los países en desarrollo que dependen de estos productos; c) la gobernanza de los recursos minerales; y d) la volatilidad de los mercados de productos básicos. Asimismo, le inquietaba que la volatilidad en los mercados financieros mundiales se tradujera en volatilidad en los mercados físicos de los productos agrícolas, lo que perjudicaba a los actores más pobres del sector de los productos básicos.

5. El Sr. Mchumo insistió en la importancia de mantener la atención en objetivos a largo plazo para poder aprovechar el poder de los mercados de generar medios de vida

sostenibles para todos los actores del sector de los productos básicos. Señaló que la determinación constante de mejorar las cadenas de valor de los productos básicos, tanto en tiempos de alza como de baja de los precios, podría ser más útil a largo plazo que la adopción de medidas financieras excepcionales para superar situaciones de emergencia como las crisis alimentarias.

B. Acontecimientos y retos en los mercados de productos básicos: situación actual y perspectivas

(Tema 3 del programa)

6. En lo que respecta a los últimos acontecimientos y retos en los mercados de productos básicos, algunos expertos destacaron la tendencia al aumento de la volatilidad de los precios de esos productos. No obstante, otros sostuvieron que solo la volatilidad en el caso de los productos alimentarios era una novedad, y que la volatilidad en los demás mercados era la misma desde la década de 1970. La mayor parte concordó en que la subida de los precios de los alimentos en 2010 y principios de 2011 había obedecido sobre todo a factores fundamentales del mercado (por ejemplo, el desequilibrio entre la oferta y la demanda), a diferencia de las alzas en los alimentos registradas en 2008, que se vieron exacerbadas por la financiarización de los mercados de productos básicos y por medidas de política inadecuadas (como la restricción de las exportaciones y las compras masivas). Específicamente, la mayor parte de los expertos convinieron en que las restricciones de la oferta resultantes de las condiciones climáticas adversas y la constante falta de inversión, combinadas con una fuerte demanda (en particular de las economías emergentes), habían dado lugar a los recientes aumentos de precio, en particular de los aceites vegetales, la harina y el azúcar. Además, los expertos determinaron que los siguientes factores habían impulsado el alza de los precios de los alimentos: a) los efectos del cambio climático; b) el descenso de los coeficientes de almacenamiento/utilización en los principales países exportadores; c) la falta de transparencia de los mercados; d) las fluctuaciones de los tipos de cambio; e) los elevados precios de los insumos (sobre todo el petróleo); y f) la especulación.

7. En el caso de los metales y los minerales, los expertos argumentaron que la restricción del mercado (causada por la insuficiente inversión en el sector y la fuerte demanda de las economías emergentes, en particular China) era la causa de las recientes subidas de precios. Los expertos señalaron que, incluso durante la recesión de 2008 y 2009, los precios de los metales y minerales habían presentado una tendencia ascendente. Algunos expertos pusieron de relieve que el hecho de que solo unas pocas empresas dominaran la producción y el comercio en el sector minero era un importante factor en los mercados. Por ejemplo, las tres mayores empresas en el sector del mineral de hierro controlaban el 35% de su producción y el 65% de su comercio por vía marítima. Por último, varios oradores hicieron hincapié en la influencia de los precios de los productos básicos de China, en su calidad de enorme productor y consumidor.

8. Las opiniones de los expertos divergieron sobre todo a la hora de evaluar los efectos de la financiarización de los mercados de productos básicos en la volatilidad de los precios. Algunos expertos indicaron que la volatilidad de los precios era elevada aun en el caso de los productos básicos que no cotizaban en bolsa, como el cadmio, el rodio y el cobalto. Otros sostuvieron que el desarrollo de derivados extrabursátiles y la alta frecuencia de esas transacciones habían exacerbado la volatilidad normal creada por los factores fundamentales del mercado (la oferta y la demanda). La mayor parte coincidió en que la falta de datos dificultaba el establecimiento de relaciones causales entre la especulación en los mercados de futuros y los actuales precios de los productos básicos.

9. Según la mayoría de los expertos, no había claridad en cuanto a la evolución futura de los precios de los productos básicos. Las incertidumbres respecto a la respuesta de la oferta y las repercusiones del cambio climático, los acontecimientos geopolíticos imprevistos, la evolución de las políticas en las economías emergentes y las actividades especulativas se conjugaban para dificultar las predicciones. La mayor parte de los expertos parecía convenir en que, a mediano plazo, era probable que los precios de los productos básicos siguieran siendo elevados y volátiles.

10. Varios expertos insistieron en que muchos países en desarrollo que dependían de los productos básicos eran importadores netos de alimentos y petróleo y, por consiguiente, se veían perjudicados por la reciente tendencia al alza de los precios de los productos básicos. En particular, los recientes picos de los precios de los alimentos habían tenido efectos extremadamente negativos en la seguridad alimentaria y la pobreza. Los expertos reconocieron que los impuestos a la exportación aplicados por países exportadores de alimentos más grandes habían tenido repercusiones perjudiciales para los países pequeños importadores de alimentos. Los expertos también sostuvieron que los países productores no siempre habían podido aprovechar el aumento de los precios, debido a su débil posición en las cadenas de valor. Por último, los expertos recordaron que las subvenciones que habían hecho descender los precios agrícolas en el pasado también eran en parte responsables de la dependencia de los países de la importación de alimentos.

11. La mayoría de los expertos concordó en que la volatilidad de los precios perjudicaba a los países en desarrollo que dependían de los productos básicos. La volatilidad tenía efectos a nivel microeconómico y macroeconómico —desalentaba la inversión, dificultaba la planificación fiscal y ampliaba la desigualdad. En particular, se observó que, durante las crisis, desaparecían los actores más débiles y, en general, se consolidaba la hegemonía de los más fuertes. Por otra parte, los expertos también observaron que los altos precios de los productos básicos habían contribuido al reciente crecimiento económico de los países productores de productos básicos de bajos y medianos ingresos. No obstante, algunos expertos señalaron que la brecha en materia de recursos y de tecnología entre países ricos y países pobres estaba creciendo.

C. Examen y determinación de medidas de política para mitigar el impacto de la gran volatilidad de los precios y los ingresos en los países que dependen de los productos básicos y facilitar la adición de valor y una mayor participación de los países productores de productos básicos en las cadenas de valor de esos productos

(Tema 4 del programa)

12. En lo que respecta a las medidas de política para mitigar el impacto de la gran volatilidad de los precios, los expertos debatieron intensamente sobre las ventajas de una mayor regulación de los mercados de productos básicos. Según varios oradores, que estaban alarmados por el creciente control de los bancos de inversiones sobre los mercados de productos básicos, el volumen de actividades "no comerciales" actualmente superaba ampliamente al volumen de actividades "comerciales", incluso en el caso de los alimentos. Los expertos reconocían que, dado que los mercados estaban vinculados entre sí y que la volatilidad se transmitía entre ellos, la regulación debía ser global y abarcar todos los productos básicos. Asimismo, se indicó que debía haber una mejor armonización internacional de la categorización de los inversores, y que debía promoverse el intercambio de información y la coordinación entre las autoridades nacionales encargadas de regular los mercados. A este respecto, algunos expertos recalcaron en que todas las medidas de política debían decidirse y coordinarse a nivel internacional, de conformidad con las recomendaciones del Grupo de los 20, e integrarse en las enmiendas a los acuerdos de

Basilea II y III y en las normas de la Junta Internacional de Normas de Contabilidad. Sin embargo, otros expertos pusieron de relieve el valioso aporte de los mercados a la formación de los precios, la liquidez financiera y la cobertura y la gestión de los riesgos, y dijeron que los argumentos para una mayor regulación eran infundados. No obstante, otros sostuvieron que las valiosas funciones del mercado hacían aún más necesaria su cuidadosa regulación (en otras palabras, que era importante "no tirar al bebé con el agua del baño"), y que la diversidad de los mercados de productos básicos exigía diferentes normas para diferentes productos básicos. Algunos expertos se mostraron favorables a la propuesta de constituir una reserva virtual, respaldada por un fondo financiero, para calmar los mercados sometidos a la presión de la especulación. Los expertos consideraron que tal mecanismo de alerta, que tenía costos mínimos y no distorsionaba los mercados, resolvería la cuestión de los vínculos entre los mercados financieros y de productos básicos.

13. Varios expertos sostuvieron que debía reconsiderarse la posibilidad de adoptar políticas de gestión de la oferta —como reservas de estabilización— con miras a mitigar los impactos de la volatilidad de los precios. Señalaron que los acuerdos internacionales sobre productos básicos habían logrado estabilizar los precios en el pasado. La investigación en materia de políticas sería necesaria para proponer formas de mejorar esos mecanismos, haciéndolos más flexibles y menos engorrosos. Por el contrario, varios otros expertos sugirieron que las dificultades para determinar los niveles de las reservas, las complejidades de la gestión, los costos y la falta de voluntad política harían actualmente inviables las reservas de estabilización. La mayor parte de los expertos parecieron coincidir en que, para limitar las crisis de la seguridad alimentaria derivadas de las fluctuaciones de los precios internacionales de los productos básicos, debía respaldarse la constitución de reservas de emergencia de alimentos a nivel nacional y regional. También se debatió sobre la utilidad de los precios mínimos y de las garantías de los mercados de exportación; estos mecanismos habían resultado eficaces antes de la aplicación de las nuevas disciplinas comerciales multilaterales y los programas de ajuste estructural en los países en desarrollo. Por último, se convino en general en que los mecanismos existentes de financiación compensatoria de la Unión Europea y el Fondo Monetario Internacional, aunque permitían estabilizar los ingresos de los gobiernos, eran engorrosos, de desembolso lento y procíclicos, y no protegían a los pequeños productores agrícolas.

14. En general, los expertos concordaron en que incrementar la transparencia y la información, en particular en lo relativo a las reservas privadas, sería útil para prevenir la fluctuación de los precios y mitigar sus impactos. La información era necesaria sobre todo para evitar la adopción de medidas inadecuadas, que exacerbaran las crisis. Algunos expertos dijeron que ya se contaba con suficiente información, y que el principal desafío actual era interpretarla correctamente. En ese contexto, el Consejo Internacional de Cereales presentó detalles sobre sus precios y el índice de las semillas oleaginosas, y la UNCTAD se refirió a sus portales de información en línea orientados a reducir la asimetría en la información sobre los mercados de productos básicos (por ejemplo, Infocomm, Infoshare y el Portal de Certificaciones de Sostenibilidad). Los expertos también recordaron la solicitud formulada a la UNCTAD por los países de África, de que se mejorara la accesibilidad y la visibilidad de la cadena de valor de los recursos minerales (resolución de Bamako, 2009). Recomendaron que se asegurara la apropiación local y la sostenibilidad del Sistema de Intercambio de Información sobre Recursos Naturales, poniendo el acento en la transferencia de conocimientos por conducto de la estrecha cooperación con instituciones de formación, incluido el Instituto de las Naciones Unidas para Formación Profesional e Investigaciones (UNITAR). Se reconoció el papel del sector privado en la reunión de los datos, y algunos expertos pidieron a los gobiernos miembros que ampliaran sus esfuerzos por reunir y facilitar información exacta. Algunos expertos alentaron a las organizaciones internacionales a que prestaran asistencia para aumentar la transparencia de los mercados

internacionales, colaborando con los gobiernos en el suministro de datos vinculados con los productos básicos.

15. Los expertos coincidieron en general en que las estructuras de gobernanza internacional —incluida la arquitectura internacional de productos básicos— no habían evolucionado lo suficiente para superar los actuales desafíos de los mercados de productos básicos ni cumplir los objetivos de desarrollo internacionalmente acordados, como el primer Objetivo de Desarrollo del Milenio (sobre la reducción de la pobreza). No obstante, había escaso consenso en cuanto a los mecanismos de una nueva estructura de gobernanza internacional o su formulación. Sin embargo, se señaló que la política en materia de productos básicos no debía dirigirse únicamente a los países en desarrollo que dependían de estos productos —sobre todo porque estos países producían solo una pequeña parte de los productos básicos (por ejemplo, el 20% del café y el té y el 50% del cacao)— dado que las medidas solo serían eficaces si se contaba con la voluntad política de los actores del mercado más poderosos. Además, los expertos destacaron que, actualmente, una gran proporción de los productos básicos se dirigía a los países en desarrollo y que los acuerdos comerciales regionales avanzaban rápidamente, sobre todo en Asia, mientras que los acuerdos internacionales estaban estancados. Por último, otros insistieron en que el poder de mercado estaba actualmente concentrado en unas pocas empresas privadas y que el papel de los gobiernos en las actividades de producción y comercialización había cambiado drásticamente como resultado de la aplicación de los programas de ajuste estructural. Los expertos insistieron asimismo en que los productos básicos eran diferentes entre sí, por lo que las soluciones generales no eran apropiadas. Se observó que, para ser eficaces, las propuestas de nuevas arquitecturas de gobernanza de los productos básicos debían tener en cuenta esas realidades (esto es, las estructuras de mercado de cada producto básico). Los expertos pidieron a las organizaciones internacionales que fortalecieran su colaboración para enfrentar de forma proactiva los problemas relativos a los productos básicos y proponer nuevas estructuras de gobernanza internacional. La presidencia francesa del Grupo de los 20 había establecido como una de las prioridades de su programa la mejora de los efectos de los productos básicos en el desarrollo de los países pobres, prioridad que debería ser respaldada por la comunidad internacional para el desarrollo, en particular, por los asociados para el desarrollo

16. En lo que respecta a las medidas de política a nivel nacional, se debatió sobre el empleo de instrumentos basados en el mercado, como la cobertura de riesgos para reducir el impacto de la volatilidad de los precios en los ingresos del Estado. Según el orador, esos mecanismos ofrecían oportunidades, pero la complejidad de los conceptos, la escasez de gestores calificados, los obstáculos burocráticos y la incompreensión de estos instrumentos por parte del público dificultaban su adopción por la mayor parte de los países en desarrollo que dependían de los productos básicos. Los expertos sugirieron formas para mitigar el riesgo personal de los funcionarios públicos que desearan promover la utilización de mecanismos de cobertura de riesgos; por ejemplo, realizar un análisis de las consecuencias para la gestión del riesgo, recurrir a la ayuda externa para el diagnóstico, movilizar apoyo político para el programa, e informar y tranquilizar a los interesados. También se reconoció que las redes de seguridad social que contribuyeran a proteger a los trabajadores y los pequeños productores eran importantes para mitigar las repercusiones de la volatilidad de los precios en los pobres.

17. Los expertos también destacaron que las políticas nacionales podían mejorar considerablemente las cadenas de valor. Se citaron ejemplos de Ghana y Zambia para ilustrar cómo las políticas nacionales de minería podían impulsar los beneficios para el desarrollo de las actividades extractivas. Los expertos se refirieron al empleo de medidas jurídicas y fiscales (como la exención de derechos de importación y las zonas industriales especiales), ya sea para restringir la exportación de productos primarios o para atraer empresas a las actividades de valor añadido. Entre otras medidas de política se

mencionaron las asociaciones en la renegociación de contratos, los equipos de tareas interinstitucionales para evaluar la aplicación de las políticas, y el patrocinio gubernamental de la información geocientífica para promover la prospección minera. Los expertos examinaron además la necesidad de establecer requisitos sobre contenido nacional, con el fin de que las actividades extractivas arrojaran más beneficios para la economía y el empleo. Asimismo, se puso de relieve la importancia de adoptar políticas armonizadas entre las regiones para fortalecer el poder de negociación de los países con respecto a las empresas. Por último, se examinaron los regímenes de transparencia y los mecanismos interinstitucionales de recaudación de ingresos, en el contexto de una mejora de la gestión de las rentas generadas por los recursos en favor del desarrollo.

18. En lo que respecta a los productos básicos agrícolas, los expertos destacaron que debían estudiarse y subsanarse las fallas del mercado que limitaban la respuesta de la oferta de los pequeños productores al aumento de los precios de los productos básicos y de la demanda. Los expertos debatieron la importancia de la extensión agrícola, la comercialización y los servicios financieros y de seguros (incluidos los sistemas de recibos de almacén y las bolsas de productos básicos). Además, para asegurar que el aumento de los precios de los productos básicos tuviera efectos positivos en el desarrollo, los expertos examinaron el acceso a los insumos agrícolas, la formación de los agricultores en competencias empresariales y planificación financiera, el fortalecimiento de los derechos de la mujer y la regulación para poner freno al acaparamiento de tierras. Se mencionaron los principios de inversión agrícola responsable —formulados por la UNCTAD, la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO), el Banco Mundial y el Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola. En particular, los expertos subrayaron que incrementar la productividad agrícola era esencial para limitar la degradación del medio ambiente, reducir la vulnerabilidad de los ingresos y garantizar la seguridad alimentaria de los grupos vulnerables, incluidos los pequeños agricultores africanos. Además, algunos expertos destacaron la importancia de promover cultivos que no se comerciaban a nivel internacional (como los tubérculos) y técnicas agrícolas ecológicas menos dependientes de insumos basados en el petróleo, para reducir la vulnerabilidad de las poblaciones de los países en desarrollo a las fluctuaciones de los precios internacionales de los productos básicos y promover un desarrollo sostenible. También se mencionaron los beneficios que podían derivarse del mercado del carbono y de la creación de una economía ecológica. En este contexto, también se examinó la necesidad de asistencia para adaptar la producción agrícola al cambio climático.

19. Se reconoció que, para reducir con el tiempo el impacto de la volatilidad de los precios de los productos básicos, las economías de los países en desarrollo que dependían de estos productos debían diversificarse y añadir valor a los productos básicos. Se señaló que los esfuerzos por añadir valor no habían tenido gran éxito en el África subsahariana por varias razones, incluidos problemas de gobernanza. Algunos sostuvieron que la falta de inversión —en particular en infraestructura y tecnología— era la principal razón de la limitada diversificación y el escaso valor añadido que caracterizaban a ciertos países en desarrollo que dependían de los productos básicos. Era necesario estudiar y resolver los problemas que determinaban esa falta de inversión. Además, algunos expertos hicieron hincapié en los efectos negativos de las políticas de ajuste estructural, en particular en el desarrollo del sector agrícola en el África subsahariana. Otros expertos dijeron que medidas como: a) las normas; b) el fin de los regímenes de comercio preferencial para los países de África, el Caribe y el Pacífico (ACP); y c) las condiciones impuestas en los acuerdos de asociación económica actuaban como barreras no arancelarias al comercio y contribuían a restringir el acceso (entrada) a los mercados, obstaculizando así el ascenso en las cadenas de valor.

20. Los expertos insistieron en la importancia del comercio y la cooperación regionales y de la cooperación Sur-Sur para superar los obstáculos a la diversificación, ya que ofrecían

oportunidades para acceder a los mercados de exportación y lograr los conocimientos y la transferencia de tecnología necesarios para ascender en las cadenas de valor. En este contexto, se citaron ejemplos de inversiones agroindustriales exitosas y de avances en el África subsahariana. Algunos expertos señalaron que los vínculos empresariales con Sudáfrica habían permitido la convergencia tecnológica de algunos países del África subsahariana. Varios expertos destacaron la necesidad de impulsar el sector privado nacional para contrabalancear el creciente poder de las multinacionales, observando que estas últimas tenían una posición hegemónica en los mercados y, por consiguiente, podían aumentar sus beneficios en la cadena de valor, en detrimento de los proveedores. Algunos expertos insistieron en la necesidad de la intervención gubernamental a nivel nacional para subsanar las fallas del mercado. Los expertos reconocieron ampliamente la importancia de la inversión, tanto del sector público como del privado. En general, se coincidió en que los casos de éxito en materia de integración vertical habían demostrado que los productos básicos podían generar beneficios sostenidos e ingresos decentes para una amplia gama de participantes en la cadena de valor, de la producción primaria al consumo final, si se los respaldaba con políticas apropiadas.

D. Determinación de métodos innovadores para hacer frente a los problemas relacionados con los productos básicos sobre la base de iniciativas de asociación eficaces entre múltiples interesados
(Tema 5 del programa)

21. Hubo acuerdo general en que ni el gobierno ni el sector privado por sí solos podían encarar adecuadamente los enormes desafíos del sector de los productos básicos. Los oradores presentaron modelos teóricos y ejemplos concretos en los que los gobiernos, las organizaciones no gubernamentales (ONG), las organizaciones internacionales, los órganos internacionales encargados de los productos básicos y el sector privado desempeñaban funciones complementarias basadas en la confianza, la dependencia mutua y situaciones doblemente provechosas. En este contexto, se hizo referencia a la modificación del papel de los gobiernos (del fomento de la industria a la regulación de las cadenas de valor), la creciente fuerza y organización de la comunidad de ONG y las amplias diferencias en el poder del mercado en el sector privado (esto es, entre las grandes multinacionales y las empresas nacionales).

22. En lo que hace a iniciativas de asociación eficaces entre múltiples interesados para resolver los problemas vinculados con los productos básicos en las actividades extractivas, se describió el Marco de Política Minera del Foro Intergubernamental sobre Minería, Minerales, Metales y Desarrollo Sostenible. El Marco definía una serie de medidas de política para mejorar los resultados de las actividades mineras que favorecen el desarrollo. También se mencionó la Iniciativa para la transparencia en las industrias extractivas, que estaba siendo aplicada en 24 países dotados de recursos minerales, para mejorar la rendición de cuentas en lo relativo a los ingresos nacionales procedentes de los recursos minerales.

23. Con respecto al sector agrícola, se describieron las iniciativas de múltiples interesados para formular y aplicar estrategias en el sector del café en África. Se señaló que las asociaciones entre múltiples interesados en el Camerún, la República Democrática del Congo, la República Unida de Tanzania y Uganda, organizadas por la ONG Café Africa, habían creado una visión común, confianza y sinergias entre los diferentes actores de la cadena de valor, para salvar las fallas del mercado y las brechas de información y alentar la inversión en el sector con miras a satisfacer la creciente demanda internacional de café.

24. Un experto mencionó la falta de capacidad de los marcos normativos internacionales para fomentar iniciativas de asociación entre múltiples interesados. Las asociaciones

eficaces entre múltiples interesados requerían un marco regulatorio uniforme, así como transparencia, un estado de derecho y políticas favorables a la competencia. Sin embargo, el marco normativo internacional no había podido proporcionar esas condiciones, ni estabilizar los precios y los ingresos de los productores, hacer frente al problema de la seguridad alimentaria mundial, regular la inversión extranjera directa y resolver cuestiones de competencia como el apoyo interno, los créditos a la exportación, el doble precio de los productos básicos energéticos y el acceso a los recursos. El orador sostuvo que el actual marco regulatorio internacional dejaba por lo tanto escasas posibilidades de establecer asociaciones internacionales entre múltiples interesados a lo largo de la cadena de valor. Entre los ejemplos de la colaboración en asociaciones eficaces figuraban las diferentes normas y certificaciones —públicas y privadas, nacionales e internacionales— que se habían establecido, así como las asociaciones basadas en los derechos de propiedad intelectual. Una nueva generación de tratados bilaterales de inversión acordes con las nuevas estructuras del sector de los productos básicos y el interés público, fomentarían la cooperación vertical para resolver los problemas en dicho sector.

E. Sesión especial sobre el futuro Fondo Común para los Productos Básicos

25. La sesión especial sobre el futuro del Fondo Común para los Productos Básicos se organizó a solicitud de los Gobernadores del Fondo. Antes de la conclusión de su actual ciclo de financiación a fines de 2011, el Fondo estaba llevando a cabo un examen institucional para definir sus futuros ámbitos de colaboración e intervención. Por consiguiente, el Director General y el Presidente de la Junta Ejecutiva del Fondo aprovecharon la celebración de la Reunión multianual de expertos y la participación de una amplia gama de diferentes partes interesadas para reunir recomendaciones sobre la futura orientación del Fondo.

26. Los expertos de los órganos internacionales encargados de los productos básicos describieron experiencias positivas de su colaboración con el Fondo y destacaron que tanto el amplio mandato del Fondo como su labor práctica seguían siendo pertinentes. En particular, el Fondo había proporcionado a los órganos internacionales encargados de los productos básicos un marco para la ejecución de medidas prácticas destinadas a aprovechar las oportunidades de desarrollo. Asimismo, su relación con el Fondo había permitido a estos órganos atraer nuevos miembros gubernamentales.

27. Algunos expertos indicaron que la cobertura regional obligatoria de los proyectos del Fondo debía ser revaluada, debido a los gastos y complejidades que suponía. Debía considerarse la posibilidad de utilizar una gama más amplia de mecanismos para intercambiar las lecciones aprendidas. Otros expertos propusieron que el Fondo estuviera abierto a proyectos de financiación directamente patrocinados por organizaciones distintas de los órganos internacionales encargados de los productos básicos. Algunos sugirieron que el Fondo se orientara hacia el sector privado de los países en desarrollo, más allá de las organizaciones de productores. También se sugirió que las cuestiones de la igualdad de género y la adaptación al cambio climático siguieran reflejándose en los proyectos del Fondo. Otros sostuvieron que el Fondo debía seguir cumpliendo una función en la promoción de estos temas, en particular para que los resultados de los debates internacionales sobre los productos básicos se difundieran a nivel nacional y local.

28. Las opiniones de los expertos sobre la viabilidad de las reservas de estabilización estaban divididas. Varios expertos manifestaron que el Fondo debía poder financiar reservas de estabilización para los productos alimentarios. Se expresó la opinión de que los acuerdos de gestión de la oferta habían fracasado en el pasado sobre todo debido a deficiencias de las políticas y que actualmente había sólidas razones económicas para

mantener reservas de estabilización. En particular, las reservas establecidas para limitar los precios extremos de los productos básicos más importantes para la seguridad alimentaria podían arrojar considerables beneficios para la economía mundial y los países en desarrollo. Sin embargo, se reconoció que los esfuerzos por establecer reservas de estabilización internacionales no se concretarían si no había consenso político, situación que aún no existía.

29. La mayoría de los expertos coincidieron en que, dado que los proyectos piloto podían tener amplios efectos, el nivel relativamente bajo de los montos asignados a cada proyecto (3 millones de dólares como máximo) era apropiado. La limitada capacidad de absorción de los organismos encargados de la ejecución en los países más pobres también era un factor importante que tener en cuenta. No obstante, algunos expertos también observaron que, de todos los proyectos presentados, muy pocos recibían finalmente financiación, lo que reflejaba la escasez de los recursos de que disponía el Fondo. Algunos consideraban que el Fondo era un donante "ágil", y sostuvieron que debía proseguir los esfuerzos por examinar eficientemente las propuestas de proyectos y evaluar la ejecución de estos.

30. Algunos expertos manifestaron su deseo de que el papel del Fondo fuera revaluado en el marco de una reevaluación más amplia de la arquitectura de la cooperación internacional en la esfera de los productos básicos, de manera que se incluyeran todas las organizaciones internacionales competentes (como la FAO y la UNCTAD). Sin embargo, otros señalaron que posponer las decisiones sobre el futuro papel del Fondo iría en detrimento de la cooperación internacional y que el Fondo no debía esperar una evaluación de la nueva arquitectura que estaba surgiendo. El desarrollo de esta nueva arquitectura y la reestructuración de las organizaciones podían llevarse a cabo en forma simultánea.

31. Una última cuestión fundamental que se planteó en la sesión especial sobre el futuro del Fondo Común para los Productos Básicos, fue la propuesta de un experto de aumentar el papel del sector privado en la labor de los órganos internacionales encargados de los productos básicos. Si bien expresaron su pleno apoyo a una mayor participación del sector privado, varios oradores insistieron en la importancia de que estos órganos mantuvieran su independencia del sector privado, a fin de proteger la voz de los actores más débiles de las cadenas mundiales de valor, en especial los productores. Asimismo, se observó que la estrecha colaboración de los órganos internacionales encargados de los productos básicos con el sector privado les otorgaba una ventaja considerable en la elaboración de estadísticas y análisis sobre el sector de los productos básicos que eran útiles para las necesidades prácticas de todos los interesados y de interés en el contexto de la política internacional en materia de productos básicos. Se señaló que la saturación de información estadística —facilitada por la tecnología de la información— podía ir en perjuicio de la eficacia de la formulación de políticas si creaba cargas adicionales de filtrado e interpretación de esa información.

II. Cuestiones de organización

A. Elección de la Mesa

32. En su sesión plenaria de apertura, celebrada el miércoles 23 de marzo de 2011, la Reunión multianual de expertos eligió a los siguientes miembros de la Mesa:

Presidente:	Sr. Maurice Peter Kagimu Kiwanuka (Uganda)
Vicepresidente-Relator:	Sr. Eric Adam (Francia)

B. Aprobación del programa y organización de los trabajos

33. También en su sesión plenaria de apertura, la Reunión multianual de expertos aprobó el programa provisional del período de sesiones (que figura en el documento TD/B/C.I/MEM.2/12). El programa de la reunión fue el siguiente:

1. Elección de la Mesa.
2. Aprobación del programa y organización de los trabajos.
3. Acontecimientos y retos en los mercados de productos básicos: situación actual y perspectivas.
4. Examen y determinación de medidas de política para mitigar el impacto de la gran volatilidad de los precios y los ingresos en los países que dependen de los productos básicos y facilitar la adición de valor y una mayor participación de los países productores de productos básicos en las cadenas de valor de esos productos.
5. Determinación de métodos innovadores para hacer frente a los problemas relacionados con los productos básicos sobre la base de iniciativas de asociación eficaces entre múltiples interesados.
6. Aprobación del informe de la reunión.

C. Resultado del período de sesiones

34. En su sesión plenaria de clausura, celebrada el viernes 25 de marzo de 2011, la Reunión multianual de expertos convino en confiar al Presidente la preparación de un resumen de los debates (véase el capítulo I).

D. Aprobación del informe de la reunión

35. También en su sesión plenaria de clausura, la Reunión multianual de expertos autorizó al Vicepresidente-Relator a que, bajo la autoridad del Presidente, ultimara el informe tras la conclusión de la reunión.

Anexo

Participantes¹

1. Asistieron a la reunión de expertos representantes de los siguientes Estados miembros de la UNCTAD:

Alemania	Japón
Angola	Jordania
Arabia Saudita	Kazajstán
Argentina	Lesotho
Azerbaiyán	Madagascar
Bahrein	Mali
Bélgica	Marruecos
Benin	México
Brasil	Myanmar
Brunei Darussalam	Nigeria
China	Omán
Côte d'Ivoire	Qatar
Etiopía	República Dominicana
Federación de Rusia	Sudán
Filipinas	Suiza
Francia	Suriname
Ghana	Tailandia
Haití	Togo
Hungría	Turquía
Indonesia	Uganda
Irán (República Islámica del)	Uzbekistán
Iraq	Viet Nam
Italia	Zambia

2. Estuvieron representadas en el período de sesiones las siguientes organizaciones intergubernamentales:

Banco Asiático de Desarrollo
 Banco Interamericano de Desarrollo
 Centro del Sur
 Consejo Internacional de Cereales
 Fondo Común para los Productos Básicos
 Fondo de la OPEP para el Desarrollo Internacional
 Grupo de Estados de África, el Caribe y el Pacífico
 Grupo Internacional de Estudios sobre el Yute
 Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación
 Organización Internacional del Azúcar
 Unión Africana
 Unión Europea

3. Estuvo representada en el período de sesiones la siguiente organización de las Naciones Unidas:

Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo

¹ La lista de participantes figura en el documento TD/B/C.I/MEM.2/Inf.3.

4. Estuvieron representados en el período de sesiones los siguientes organismos especializados y organizaciones conexas:

Organización de las Naciones Unidas para el Desarrollo Industrial
Organización Mundial del Comercio

5. Estuvieron representados en el período de sesiones las siguientes organizaciones no gubernamentales:

Categoría general

Asociación Mundial de Antiguos Pasantes y Becarios de las Naciones Unidas
Ingenieros del Mundo
Ocaproce International

Categoría especial

Asociación de Comercio de Granos y Piensos

En proceso de afiliación

Alhakim Foundation
Ferdous International Foundation

6. Fueron invitados a la reunión de expertos los siguientes ponentes (por orden de intervención):

Sr. Ali **Mchumo**, Director General, Fondo Común para los Productos Básicos, Países Bajos

Sr. David **Hallam**, Director, División de Comercio y Mercados, Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación, Roma

Sr. Etsuo **Kitahara**, Director Ejecutivo, Consejo Internacional de Cereales, Londres

Sr. Curtis **Stewart**, Director de Economía y Medio Ambiente, Grupo Internacional de Estudios sobre el Níquel, Portugal

Sr. Anton **Löf**, Analista de Investigación, Grupo para las Materias Primas, Suecia

Sr. Eduardo **López**, Analista Superior de Mercados, Agencia Internacional de Energía

Sr. Máximo **Torero**, Director, Instituto Internacional de Investigaciones sobre Políticas Alimentarias, Estados Unidos

Sr. Eugenio **Díaz Bonilla**, Banco Interamericano de Desarrollo, Estados Unidos

Sr. Bernard **Valluis**, Presidente Adjunto, Association nationale de la meunerie française, París

Sr. Thomas **Lines**, Consultor, Comercio y Seguridad Alimentaria, Reino Unido

Sra. Lillian **Bwalya**, Primera Secretaria, Misión Permanente de Zambia, Ginebra

Sr. Ben **Aryee**, Director General, Comisión de Regulación del Sector Minero, Ghana

Sr. Jean-François **Casanova**, Director General, Strategic Risk Management, Francia

Sr. Rolf W. **Boehnke**, ex Director General, Fondo Común para los Productos Básicos, Alemania

Sra. Mariama **Williams**, Investigador Superior, Centro del Sur, Ginebra

Sr. John **Schluter**, Director General, Café Africa International, Suiza

Sr. Christian **Häberli**, Investigador Superior, Instituto de Comercio Mundial, Universidad de Berna

Sr. Singh **Siddarth**, Presidente, Junta Ejecutiva, Fondo Común para los Productos Básicos

Sr. Kees **Burger**, Profesor Asociado de Economía del Desarrollo, Universidad de Wageningen, Países Bajos
